

La historia de África en España. ¿Hacia nuevos campos de investigación?

The History of Africa in Spain. Towards new research fields?

Pablo Arconada Ledesma

Universidad de Valladolid/ Observatorio de Estudios Africanos

pablo.arconada@uva.es

Orcid: 0000-0003-4068-274X

Jara Cuadrado Bolaños

Universidad de Valladolid/OBSERVARE (Universidad Autónoma de Lisboa)

jaracb.4488@gmail.com

Orcid: 0000-0002-5843-1749

Recibido: 05-11-2022 / Aceptado: 30-11-2022

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO /CITATION

Pablo Arconada Ledesma y Jara Cuadrado Bolaños, "La Historia de África en España. ¿Hacia nuevos campos de investigación?", *Hispania Nova*, 1 extraordinario (2023): 47-67.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2023.7614>

DERECHOS DE AUTORÍA

Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica, no los utilice con fines comerciales y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Resumen

El campo de investigación de la Historia Contemporánea se encuentra, desde hace algunos años, en un proceso de superación de la Historia eurocéntrica, donde el interés por el pasado de otras sociedades ha crecido significativamente. En esa amplitud del campo geográfico de estudio del historiador, el continente africano ocupa un lugar cada vez mayor. En esta investigación pretendemos realizar una breve revisión de las investigaciones relativas a la Historia de África en nuestro país en las últimas décadas. El propósito final es hacer un balance sobre la situación de la Historia y los Estudios Africanos, su claro carácter interdisciplinar y las temáticas analizadas. Para ello se realizará un análisis en tres etapas: los estudios africanos bajo el régimen franquista y la fundación del Instituto de Estudios Africanos (1945-1983); el resurgir de este ámbito de estudio con los denominados “pioneros” desde finales de la década de 1980 y la situación actual con una generación de nuevos investigadores en la última década.

Palabras clave

África, Estudios Africanos, Historiografía, nuevas generaciones, tendencias historiográficas.

Abstract

For some years now, the field of Contemporary History research has been in a process of overcoming Eurocentric History, where interest in the past of other societies has grown significantly. In this broadening of the historian's geographical field of study, the African continent occupies an increasingly important place. In this research we intend to carry out a brief review of research on the history of Africa in our country in recent decades. The final aim is to take stock of the situation of History and African Studies, its clear interdisciplinary nature and the subjects analysed. To this end, an analysis will be carried out in three stages: African studies under Franco's regime and the founding of the Institute of African Studies (1945-1983); the resurgence of this field of study with the so-called “pioneers” since the end of the 1980s; and the current situation with a generation of new researchers in the last decade..

Keywords

Africa, African Studies, Historiography, new generations, historiographical trends.

Introducción

Desde principios del siglo XXI, el continente africano ha recibido una creciente atención en diferentes campos y espacios, como los medios de comunicación, los encuentros económicos y empresariales, o la agenda política internacional. Esto ha favorecido que la imagen asociada al continente como un lugar marcado mayoritariamente por factores negativos haya empezado a cambiar, haciéndose una lectura diferente y más heterogénea de las distintas realidades africanas. En el mundo cada vez más globalizado e interdependiente en el que vivimos y nos relacionamos, África ha desarrollado un rol estratégico significativo, empezando a superar, aunque tímidamente, su papel como escenario colonial y se posiciona, cada vez de forma más autónoma, como actor partícipe en el tablero internacional y en las dinámicas sociales, económicas, políticas y securitarias del siglo XXI¹.

Ese mayor interés ha repercutido también en las distintas esferas del mundo académico de nuestro país, donde el espacio dedicado a investigar y divulgar sobre temas africanos ha ganado voz y diversidad. La academia ha reaccionado ante la necesidad de conocer mejor el continente y sus realidades históricas, socioeconómicas y culturales en una etapa en la que la posición internacional de África ha experimentado un salto cuantitativo. La Universidad española es reflejo de ese mayor protagonismo, dando cada vez más importancia a la investigación y docencia sobre África. En este último terreno, han aumentado, aunque lentamente, los docentes que imparten sus asignaturas desde una visión superadora de los discursos hegemónicos de la Historia europea, ampliando el abanico de dinámicas y actores, siendo conscientes de que la enseñanza universitaria es una de las principales herramientas para transformar los relatos del pasado y ampliar el conocimiento, pues ofrece la posibilidad de extender la mirada e incorporar metodologías que ayuden a traspasar barreras epistemológicas.

El eje estructurador de los procesos históricos ha estado dominado, hasta hace unas décadas, por la perspectiva eurocéntrica que sitúa a Europa y la cultura europea como el centro del conocimiento. Es a mediados del siglo XX cuando la esencia de la Modernidad occidental comienza a cuestionarse desde nuevas corrientes, teorías y enfoques que de-

1. A pesar de esta imagen “afropositiva”, es necesario subrayar que la mejora en un número significativo de campos, datos y aspectos de la vida y realidades africanas no debe ensombrecer ni hacernos olvidar los profundos desafíos que aún persisten en el continente en materia de pobreza, conflictividad, derechos humanos, salud o infraestructura, entre otros muchos.

construyen el relato hegemónico. Aparece un nuevo escenario con importantes debates sobre el modelo político, social, económico y, especialmente, el marco epistemológico sobre el que históricamente han descansado las formas y el contenido del conocimiento dominante. En este paradigma de superación de la historia eurocéntrica, se han abierto camino investigaciones que estudian y desgranán las realidades de la Historia de África desde enfoques muy heterogéneos, siendo cada vez más numerosos.

La Historia de África empieza a ser importante en la academia española, gracias al impulso de corrientes teóricas internacionales que cuestionan los marcos de análisis predominantes. Los Estudios Africanos han ido ganando espacio en la academia hasta convertirse actualmente en un campo emergente con amplias posibilidades de investigación y un importante y diverso camino por recorrer.

Existen en la actualidad destacados centros de investigación con expertos africanistas vinculados a varias universidades españolas, lo que ha permitido, por un lado, que las vías y herramientas para formarse y acercarse al continente sean amplias, desde diferentes disciplinas y, por otro, que las investigaciones sobre el continente sean cada vez más numerosas y con un mayor alcance. Esta proyección y crecimiento no hubiese sido posible sin el trabajo de grupos pioneros, como los formados por investigadores de Universidades de Madrid o Barcelona, que crearon espacios para la investigación sobre África en los años ochenta². A partir de ahí, su trabajo ha inspirado a otros académicos y se ha asistido a una ampliación de las líneas y enfoques de trabajo.

Por ello, se considera necesario desarrollar un profundo análisis de esta temática, haciendo un recorrido por las investigaciones que desde España se han desarrollado, para comprender cómo han ido evolucionando los relatos y discursos sobre las realidades históricas africanas y cómo, la historiografía actual, está reflejando una tendencia hacia una resignificación de la Historia de África.

En España ha habido una evolución interesante en la historiografía sobre los temas africanos. Desde un desinterés inicial en el gran siglo de la Historia, cuando esta nace como disciplina científica, fruto de, entre otros factores, la irrelevante presencia española en el continente, hacia una mayor atención por los asuntos africanos, especialmente debido a la experiencia en el Norte de África, y que se traduce en la creación del Instituto de Estudios Africanos (IDEA) durante los primeros años del franquismo, desde donde se extendió una imagen determinista, racista y colonialista de la realidad del continente, que sólo empezó a ser superada en los años ochenta. A partir de ese momento, se inicia un interesante recorrido de (re)construcción de la Historia de África en nuestro país, lleno de iniciativas y nuevos centros de conocimiento y divulgación, aunando diferentes disciplinas. Ese interés creciente hacia el continente ha llegado a su máximo esplendor en la actualidad, el cual debe entenderse dentro del contexto internacional y caracterizado por un volumen significativo de rostros jóvenes, que se han formado en muchas ocasiones con esos debates y revisiones epistemológicas, ampliando las visiones sobre la Historia y los Estudios Africanos.

2. Jordi Tomàs y Albert Farré, "Los Estudios africanos en España. Balance y perspectivas", *Documentos CIDOB Desarrollo y Cooperación*, 4 (2009), pp. 9-80.

El presente artículo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se identifica el objeto de estudio y su relevancia académica. En segundo lugar, se presenta el marco teórico bajo el que se producen los cambios en la historiografía y su enfoque hacia el continente africano y la Historia de África. Posteriormente, se analizan esos cambios en el campo académico de nuestro país, identificando tres períodos principales: los estudios africanos bajo el régimen franquista y la fundación del Instituto de Estudios Africanos (1945-1983); el resurgir de este ámbito de estudio con los denominados “pioneros” desde finales de la década de 1980; y la situación actual con una generación de nuevos investigadores en la última década. Por último, se realiza un balance y se presentan las líneas de investigación futuras que, desde la disciplina histórica, podrían recibir más atención por parte de los investigadores.

Las teorías poscoloniales y el impulso de los estudios africanos. Repercusiones en la historiografía española

En España, los estudios que se han hecho sobre el continente vecino no han sido tan abundantes como los que han llevado a cabo historiadores del entorno europeo. Este desinterés académico puede responder a la menor relevancia del colonialismo español en África³ si se compara con los estudios dedicados al escenario colonial americano o con el espacio que el territorio africano ha ocupado en la literatura británica, francesa o portuguesa, por ejemplo. La tendencia mayoritaria que ha dominado la historiografía española a partir del siglo XIX, cuando se desarrolla un mayor número de estudios sobre el continente, ha sido de marcado carácter imperialista, que parte de la base del papel civilizador que las potencias europeas asumen que deben desarrollar en aquellos escenarios “sin historia”. La naturaleza del pensamiento colonizador ha sido “el nexo de conexión de casi todos los trabajos que se realizan” en España⁴ en el gran siglo de la Historia, una visión que permanecerá a lo largo del siglo XX durante la etapa de gobierno franquista. Se trata de la imagen asociada al concepto del africanismo español. Por lo tanto, el impacto de las relaciones coloniales y la visión asociada a esas dinámicas ha condicionado la historiografía española dedicada a los Estudios Africanos hasta finales del pasado siglo, cuando, en el contexto internacional, comienza a extenderse el cuestionamiento del relato colonialista eurocéntrico, con la fragmentación del discurso histórico, el papel de los nuevos sujetos, la integración de nuevas disciplinas que dan un mayor peso a la subjetividad, superando el discurso racionalista, y abriendo camino a nuevas formas de analizar y entender el pasado. Ese camino llega hasta la actualidad, donde un nutrido abanico de investigadores está dotando a la historiografía española dedicada a los Estudios Africanos de una naturaleza interdisciplinar sin precedentes.

La cosmovisión occidental, que situaba a Europa y la cultura europea como el centro de los procesos históricos, condicionó el paradigma de conocimiento hasta bien avanzando el pasado siglo. La historia de Europa era el modelo y marco de análisis de referencia,

3. Germán Santana Pérez y Mariví Ordóñez del Pino, “Los estudios hispanos sobre el África subsahariana: una perspectiva histórica”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, 20 (2007): 13-41.

4. *Ibidem*, p.29.

concebido como espacio de la Modernidad⁵, desde donde se desarrolla una visión de superioridad intelectual, cultural y moral frente a otros pueblos y sociedades, y que condujo a la dicotomía del civilizado frente al salvaje o bárbaro.

Los historiadores no tenían ningún interés en el África subsahariana, el sudeste asiático u Oceanía, pues, para ellos, se trataba de tierras sin estados formales o tradiciones literarias reconocibles, por lo que eran consideradas como sociedades sin historia⁶, siendo objeto de estudio fundamentalmente para los antropólogos.

Esa interpretación caracterizó la historiografía decimonónica, pero su influencia se extendió posteriormente, demostrando un fuerte arraigo en autores más recientes, como Hugh Trevor-Roper, quienes reconstruían esa imagen del continente como un lugar sin historia y lleno de oscuridad. Como recuerda Chakrabarty, “Europa sigue siendo el sujeto soberano y teórico de todas las historias”⁷. Esta visión ha condicionado la historiografía europea, así como la española, que se ha perpetuado a partir del interés de reforzar la imagen del pasado colonial español durante la dictadura franquista, como se verá en el apartado de análisis.

No será hasta la segunda mitad del siglo XX cuando empiece a transformarse el discurso histórico sobre las sociedades no europeas, como las africanas, y el conocimiento comience a deconstruirse. A partir de ese momento, nacen nuevas corrientes historiográficas que, entre otros factores, se caracterizan por la valoración como sujetos históricos de aquellos que habían permanecido olvidados en los grandes discursos, para ofrecer nuevos puntos de vista en la reconstrucción del pasado.

Minorías de todo tipo perciben la historia como un relato escrito por y para otros y los grupos que se sienten marginados de esa historia optan por escribir las suyas propias. Estamos haciendo referencia a las “historias subalternas”, un constructo epistemológico surgido entre historiadores indios que conformaron el Grupo de Estudios Subalternos en la década de los ochenta y fundaron la revista *Subaltern Studies*, punto de referencia de la teoría poscolonial. Sin capacidad de articular su propio discurso histórico, es necesario restituir la voz de esos sujetos subalternizados, desplazando el campo discursivo⁸. La valoración de los nuevos sujetos transforma la historiografía y desborda por completo aquello que la disciplina establecía como propio un siglo antes, para ofrecer nuevos puntos de vista sobre la reconstrucción del pasado.

Estos cambios deben entenderse bajo el marco paradigmático de la posmodernidad y el cuestionamiento de las bases sobre las que Europa había construido su camino y su identidad. La hegemonía cultural, política y epistemológica de Europa y los discursos

5. Octavi Fullat, *El siglo postmoderno (1900-2001)*, primera edición (Barcelona: Crítica, 2002).

6. Finn Fuglestad, “The Trevor-Roper Trap or the Imperialism of History. An Essay”, *History in Africa*, 19 (1992): 309-326.

Jerry H. Bentley, *The Oxford Handbook of World History*, primera edición (Nueva York: Oxford University Press, 2011).

7. Dipesh Chakrabarty, “La poscolonialidad y el artilugio de la historia: ¿quién habla en nombre de los pasados “indios”?”, ed. Saurabh Dube, *Pasados poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India* (Ciudad de México: El Colegio de México, 1999), 623-658.

8. Gayatri Spivak, “Estudios de la Subalternidad. Deconstruyendo la Historiografía”, coordinado por Sandro Mezzadra, *Estudios poscoloniales. Ensayos fundamentales*, primera edición (Madrid: Traficantes de Sueños, 2008), 33-68.

y construcciones que desde ese centro de poder y conocimiento se habían impuesto empiezan a ser cuestionados. En este proceso transformador que experimenta la disciplina histórica, se produce una ruptura con la narrativa colonialista y las historias de sociedades como las africanas comienzan a recuperar la voz propia y a recibir un espacio de representación cada vez mayor en la literatura mundial. Un impulso fundamental vino de la mano de las teorías poscoloniales, que permitieron ampliar el campo de discusión histórico y le dotaron de nuevos elementos⁹.

Estas teorías rompen con el conocimiento hegemónico, con los paradigmas de conocimiento que surgen en la modernidad occidental, cuestionando los discursos y narrativas que justificaron y apoyaron el colonialismo, y desarrollan narrativas propias. Suponen una apertura hacia un conocimiento diferente de los pasados y realidades de los pueblos no occidentales desde visiones multidisciplinares que desgranán la imposición discursiva que ha marcado la identidad de esas sociedades. En definitiva, las teorías posmodernas y poscoloniales han permitido, como señalan Catalina Arreaza y Arlene Tickner¹⁰, «abrir nuevos espacios de expresión a voces históricamente silenciadas».

Pero no sólo era necesario deconstruir las formas de conocimiento hegemónico, sino analizar la realidad política y económica y las relaciones de dominación y jerarquía que se asentaron en el sistema internacional, manifestadas por medio tanto de discursos como de prácticas. Por ello, desde el giro decolonial se abordará “la relación entre las formas de conocimiento, de distribución material y de producción del poder” como elemento “de la persistencia de esa misma relación colonial a lo largo del tiempo, incluso después de la colonización”¹¹. Es imposible comprender el lugar que la Historia de África ha ocupado en la academia europea sin tener en cuenta aspectos materiales que fueron asentándose desde el mismo momento del encuentro colonial, reforzados a partir del contexto industrializador vivido en Europa en el siglo XIX, cuyos efectos siguen presentes en la actualidad, bajo el predominio del sistema capitalista mundial.

Esta perspectiva analítica e interpretativa de la historia ha sido fundamental para impulsar una aproximación a los Estudios Africanos. En el propio continente, nacen con anterioridad voces que analizan la historia de África desde sus propias experiencias y vivencias, como Aimé Césaire, Amílcar Cabral o Léopold Senghor. Un primer paso, fundamental, fueron los movimientos que florecen durante los años veinte y treinta y que defienden una mayor autonomía y representación. El establecimiento del poder europeo colonial en África tuvo respuestas desde el primer momento por parte de la población negra que vivía en América (Estados Unidos y el Caribe), que también se encontraba en un estado de subordinación y cuyas historias eran igualmente silenciadas. Se dará impulso al movimiento panafricanista, con figuras como Marcus Garvey o Du Bois, y a la potenciación de los valores culturales del África negra, bajo el concepto de negritud. Se irá crean-

9. Sandro Mezzadra, *Estudios poscoloniales. Ensayos fundamentales*, primera edición. (Madrid, Traficantes de Sueños, 2008).

10. Catalina Arreaza y Arlene B. Tickner, “Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para (in)expertos”, *Colombia Internacional*, 54 (2002): 14-38.

11. Marta Íñiguez de Heredia, “Decolonizar los Estudios Africanos: ¿el fin de la biblioteca colonial?”, en Africaye, *Brújulas sobre África. Miradas para desparender la región subsahariana* (Madrid: Catarata, 2021), 29-38, p.34.

do, así, un importante contexto de toma de conciencia de la población del continente en la promoción de la unidad de los pueblos africanos y de su independencia.

El presidente ghanés, Kwameh Nkrumah, recordaba, en el Congreso Internacional de Africanistas celebrado en su país en 1962 que los esfuerzos de la sociedad africana por emanciparse “marcaron un renacimiento de la curiosidad científica en el estudio de África y deberían estar dirigidos a un escrutinio imparcial y objetivo y una evaluación de las cosas de África”. Los movimientos nacionalistas tienen la necesidad de conocer el pasado de sus pueblos. El movimiento panafricanista trabajó hacia la reconstitución del patrimonio de África a través del estudio y la escritura de la historia africana elaborada por africanos, como el historiador Kenneth Dike, quien utilizó la historia oral por primera vez. A partir de sus trabajos (el primero publicado en 1956), se impulsa la historiografía africana, con obras tan significativas como la *UNESCO's General History of Africa*, publicada en 1964, fruto del trabajo colectivo de varios autores, quienes utilizaron en gran medida fuentes orales, arqueología y evidencia cultural y lingüística para reconstruir el pasado del continente. Uno de ellos fue el senegalés Cheikh Anta Diop, quien lleva a cabo una revisión del discurso que se había elaborado sobre la historia africana para construir un enfoque afrocentrista rompedor¹², que dejaba fuera cualquier marco de influencia externa sobre los procesos históricos del continente, cuestionando el propio concepto de progreso, cuna de la modernidad occidental, para rescatar la herencia cultural de los antepasados africanos.

En los debates sobre la historicidad africana, que emergen con fuerza durante los procesos descolonizadores, y que marcan el desarrollo de los estudios poscoloniales desde el continente, otra figura clave fue el historiador Joseph Ki-Zerbo y su *Historia del África Negra*, con el objetivo de recuperar la historia para los africanos. Así mismo, la obra de Valentin-Yves Mudimbe desgrana cómo se ha ido construyendo la historia del continente en su libro *La invención de África*.

Tras la culminación de los procesos de independencia, en los años setenta, y el impulso de los estudios poscoloniales, a partir de la década siguiente, los autores africanos empiezan a ganar terreno en la historiografía, como demuestra la repercusión de los textos de intelectuales como Chinua Achebe, Achille Mbembe, Emmanuel Chukwudi Eze o los propios Ki-Zerbo y Mudimbe, que terminan influyendo en las nuevas narrativas a escala internacional sobre el pasado africano.

Este cambio discursivo, reflejado en la historiografía, ha permitido un interesante desarrollo de los estudios dedicados a ampliar y cambiar el enfoque sobre la historia y el pasado de las sociedades africanas. El impacto de los estudios poscoloniales no sólo fue significativo en espacios como la India, Latinoamérica o Australia, pues tuvo un eco enorme en la academia europea y estadounidense, donde, poco a poco, fue luchando por salir de los márgenes y ocupar un mayor espacio en los planes de enseñanza universitaria, revistas científicas y encuentros académicos. En España, esa renovación llega a partir del fin del régimen franquista y la apertura hacia miradas más holísticas y críticas hacia el pasado. Es en los años ochenta cuando se produce el inicio de un largo e interesante camino que se ha ido ampliando y que nos acerca a los Estudios Africanos desde ese enfoque renovador. A partir de ese momento, se desarrollan centros de investigación desde donde

12. Cheikh Anta Diop, *Naciones negras y cultura* (Barcelona, Bellaterra, 2012).

se genera un conocimiento sobre el pasado del continente que bebe de esas premisas de deconstrucción epistemológica y poscolonial.

Desde entonces, ha tenido lugar una rica evolución y ampliación tanto temática y metodológica, como discursiva. La historiografía española actual sobre África se caracteriza por ser marcadamente interdisciplinar. Esta fase de crecimiento en la que se encuentran los Estudios Africanos en la academia española viene potenciada por la entrada en escena de un número cada vez mayor de jóvenes historiadores que han centrado su atención en esta región, como se refleja en el incremento de las tesis doctorales, artículos académicos o comunicaciones presentadas en congresos que tienen al continente como marco de análisis. España se encuentra, en este sentido, en consonancia con la historiografía internacional, donde los estudios de área y regionales ocupan un espacio relevante. El marco teórico e interpretativo de esos jóvenes investigadores presenta una continua revisión de los sujetos y discursos históricos, donde la identidad y la intersubjetividad se han convertido en guías indiscutibles del análisis. Incorporan, además, el empleo de nuevas metodologías y recursos, como las fuentes digitales, y otorgan a la historia oral una resignificación.

Tras este recorrido, puede observarse cómo la historiografía española ha seguido las corrientes dominantes, sin quedarse atrás en los momentos en los que se ha producido una renovación o transformación del discurso histórico. El enfoque que se ha dado a los Estudios Africanos es un claro reflejo de esa sintonía con la academia internacional. A pesar de ello, existen aún importantes retos para consolidar, dentro de la disciplina histórica, el espacio que África recibe, empezando por la necesidad de aumentar el apoyo institucional y económico que desde las universidades se ofrece y destina a este tipo de investigaciones.

Desarrollo de la historia de África en España (1945-2020)

El interés de la academia española en la Historia de África ha sido relativamente escaso durante el siglo XX, especialmente si lo comparamos con otros países de nuestro entorno como Alemania, Italia, Francia, Reino Unido o Portugal, entre otros. A nadie se le debe escapar que estos países mantuvieron durante décadas una elevada influencia en algunas regiones africanas desde finales del siglo XIX producto de la construcción imperial. Ese interés llevó a historiadores y a antropólogos a profundizar en las realidades históricas de las sociedades africanas, en muchas ocasiones alterándolas. Ranger ya destacó cómo la presencia europea modificó en buena medida la concepción de los propios africanos, “reinventando” sus tradiciones con el objetivo de justificar su presencia colonial¹³. En el caso español, no hubo muchas diferencias, pero lo cierto es que la importancia, la dimensión y el impacto que las colonias tuvieron en la metrópoli fueron mucho menor que en los países ya mencionados con la excepción de Marruecos y los sucesos derivados de la Guerra de Marruecos¹⁴, por lo que el desinterés marcó las investigaciones centradas en la historia del continente africano.

13. Terence Ranger, “The Invention of Tradition in Colonial Africa”, Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *The Invention of Tradition* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 211-262, esp. p.211.

14. Alfonso Bermúdez Mombiola, “Colonialismo español a principios del siglo xx. El impacto de las guerras de marruecos en Zaragoza (1906-1927)” (Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, 2021).

El africanismo español intentó ser estimulado en la segunda mitad del S. XIX, tanto en debates periodísticos como con la creación de sociedades geográficas y colonialistas centradas en el “descubrimiento” de los nuevos territorios¹⁵. España mantuvo un total de cuatro colonias en África: Saguia el Hamra y Río de Oro, que acabaron constituyendo el Sáhara Occidental¹⁶, y Fernando Poo y Río Muni, que se unieron bajo el término de Guinea Española, en lo que actualmente es Guinea Ecuatorial¹⁷. El resto de territorios, situados en Marruecos, fueron administrados como protectorado.

Desde luego el desinterés generalizado en relación a África marcó la producción científica en la academia española durante buena parte de los siglos XIX – XX. Aquellos autores que se interesaron por este ámbito de estudio lo hicieron con una clara concepción colonialista y como instrumento de Estado para una mayor colonización de los territorios ocupados por España. Esta tendencia ha afectado al desarrollo posterior de los estudios de área centrados en el continente africano. No obstante, y como veremos a continuación, sí existieron algunos referentes en la materia, con interés particular en la Historia de África y que afectó de igual modo a la concepción que se ha tenido de África en nuestra sociedad. No es mera coincidencia que uno de los grandes esfuerzos de los historiadores (así como del resto de especialistas en otras disciplinas) se haya centrado en acercar las realidades africanas a las universidades españolas y tratar de deconstruir la epistemología y el método en el que nos hemos aproximado al continente en el último siglo.

La fundación del Instituto de Estudios Africanos y la perspectiva franquista (1945-1983)

La imposición del régimen franquista tras el fin de la Guerra Civil en 1939 supuso un giro a las políticas que la II República había dirigido hacia sus colonias ya que, a pesar de que el sistema republicano también fue colonialista, tuvo un carácter más “humanista”¹⁸. Aunque ha sido debatido posteriormente, el régimen republicano impulsó algunos cambios en su concepción colonial, respecto a la laicización y a un intento por mejorar las condiciones de la población local. No obstante, su aplicación fue muy limitada y no alteró las políticas colonialistas de España¹⁹. Evidentemente, la ideología del régimen también influyó sobre los territorios coloniales y la concepción general sobre África. Durante las primeras décadas, marcadas por la Autarquía, el interés por la explotación de los territorios de ultramar llevó a la creación de una institución que pudiera aunar e impulsar el conocimiento sobre el continente. Tras la II Guerra Mundial los países colonizadores intentaron controlar los territorios africanos y en ese contexto el régimen franquista trató de impulsar nuevas políticas colonizadoras.

15. Victoriano Darias de las Heras, “El africanismo español y la labor comunicadora del Instituto de Estudios Africanos”, *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 46 (2002).

16. I. Barreñada, *Breve Historia del Sáhara Occidental* (Madrid: Los libros de la Catarata, 2022).

17. Donato Ndongo-Bidyogo, *Historia y Tragedia de Guinea Ecuatorial* (Madrid: Cambio 16, 1977).

18. *Ibidem*, p.67.

19. Arconada Ledesma, Pablo, “Análisis del discurso colonial del ABC sobre Guinea Ecuatorial bajo el régimen de la II República (1931-1936)”, García Andrés, César y Arconada Ledesma, Pablo (eds.), *Del centro a los márgenes: Nuevas perspectivas sobre la Historia olvidada* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2022), 295-309.

De este modo, en 1945 se constituía el Instituto de Estudios Africanos (IDEA), adscrito al CSIC, como un instrumento para ampliar el saber sobre África en general y las colonias en particular, con el propósito de facilitar los procesos de colonización, control y aprovechamiento de las colonias. Los objetivos del IDEA fueron los siguientes: a) el estudio, investigación y exploración científica de los territorios de África de protectorado y soberanía, secundando la acción oficial; b) asesorar a organismos oficiales en cuantas cuestiones de índole científica sea requerido y proponer, en su caso, las iniciativas que considere pertinentes; c) organizar eventualmente cursos y dirigir estudios de especialización colonial cuando se soliciten por las autoridades y d) la divulgación de conocimientos africanistas²⁰. El IDEA tuvo la aspiración de convertirse en el único centro de relevancia para el africanismo en España, que resultó ser limitado en las primeras décadas de un régimen que, según pasaron los años, tuvo menos interés en lo que acontecía en el continente, especialmente con el proceso de independencia en Guinea Ecuatorial y el abandono del Sáhara Occidental. Precisamente, ese desinterés coincide en el tiempo con el ascenso de los movimientos de liberación, que dificultó el control de las colonias y que llevó a las metrópolis a aceptar nuevas fórmulas de independencia. El inicio de la descolonización, especialmente con la oleada de independencias de 1960, marcó un antes y un después en la concepción del africanismo también en España. A pesar de este cambio el Instituto tuvo como principal propósito “perpetuar la presencia española en África a través de evocar un pasado imperial”²¹.

Ciertamente, existieron durante el primer franquismo varias publicaciones africanistas con unas visiones dispares, aunque siempre dentro de los principios colonialistas del régimen. Así, en 1942 se fundaba África, dependiente del Instituto y que era heredera de la revista África. Revista de tropas coloniales que había sido suspendida en 1936 con el inicio de la Guerra Civil y con un marcado interés en Marruecos²². Junto a esta publicación, que tuvo un carácter más divulgativo, el IDEA publicó de forma regular Archivos del Instituto de Estudios Africanos (1947-1966) de naturaleza más academicista. Ambos volúmenes seguían las tesis franquistas relativos al imperio y al control colonial. Una tercera revista, conocida como Cuadernos de Estudios Africanos (1946-1957), perteneció al Instituto de Estudios Políticos y estuvo encabezado por José María Cordero Torres que trató de construir un africanismo con un carácter diferente al no estar vinculado al militarismo y no coincidir con las tesis del IDEA, volviéndose algo más “abierto y crítico”. De hecho, algunas de las publicaciones rebatían la necesidad de un control efectivo de las colonias y llegaron a desarrollar posturas relativas a los procesos de descolonización y al nacionalismo del Norte de África²³.

20. S.a., “Decreto de 28 de junio de 1945 por el que se crea el Instituto de Estudios Africanos”, Boletín Oficial del Estado, nº 178, 17 de julio de 1945, pp. 342-343. URL: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/198/A00342-00343.pdf>

21. D. Parra Monserrat, “La narrativa del africanismo franquista: Génesis y prácticas socio-educativas” (Tesis Doctoral, Universitat de València, 2012) pp. 168-170. URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/71006472.pdf>.

22. E. Gozalbes Cravioto, “El Africanismo del primer Franquismo. La Revista África (1942-1956)”, *MEAH, Sección árabe-islam*, nº 64 (2015): 149-168, p. 153.

23. D. Parra Monserrat, “La narrativa del africanismo franquista...”, *op. cit.*, pp. 175-181.

De este modo, vemos como durante el régimen franquista, los estudios relativos a África estuvieron marcados por la pauta del IDEA, que se convirtió en una herramienta que aportaba información y conocimiento sobre los territorios africanos y su población y justificaba la presencia colonial y extractiva española²⁴. La orientación colonialista y paternalista del primer africanismo español que se mantuvo en vigor durante tres décadas, afectó irremediablemente al método, el conocimiento y la difusión sobre África en la sociedad española durante los años siguientes. Si bien, nuevos investigadores intentaron combatir, desde la década de 1980, una pesada herencia que puso las bases del nuevo africanismo en España.

Hacia un cambio de paradigma. Los “pioneros” de la Historia de África (1980-2000)

Las décadas de 1980-1990 supusieron un cambio fundamental en el africanismo español y en los estudios históricos del continente. No es mera coincidencia que el nuevo contexto marcado por el fin del régimen y la llegada de la democracia en España afectara a este ámbito de estudio. La retórica nostálgica e imperialista de las instituciones políticas españolas dieron paso a nuevos discursos de carácter más humanista y con una perspectiva más amplia. El surgir de este nuevo africanismo en España está vinculado a los procesos de descolonización que se fraguaron durante las décadas de 1960-1970. Además, en 1980 todavía seguía vigente la lucha por la independencia y la descolonización en áreas como el África Austral, donde la Sudáfrica del *apartheid* se erigió como último bastión del colonialismo. El nacimiento de nuevos centros y grupos de investigación, impulsados por especialistas que pusieron su mirada en África, facilitó la difusión de conocimientos renovados. Si bien, y aunque los nuevos estudios sobre la Historia de África cambiaron, este campo de estudio siguió siendo muy minoritario en la Academia española²⁵.

Precisamente la década de 1980 es el punto de partida que nos permite entender cuál es la situación de la Historia de África en nuestro país actualmente. En primer lugar, en 1983 desaparecía el antiguo Instituto de Estudios Africanos y con él una perspectiva paternalista, racista, extractivista y colonialista. Así, surgieron en diferentes centros universitarios españoles historiadores dispuestos a revertir casi cuarenta años de influencia del IDEA. Debemos destacar dos polos principales: la Universidad Complutense de Madrid, donde debemos señalar el papel del profesor Martínez Carreras, autor de *África Subsahariana* y la incorporación del historiador Ferrán Iniesta en la Universitat de Barcelona en 1985²⁶. Sus investigaciones fueron fundamentales para consolidar el giro dentro del africanismo español. Sus líneas de investigación se centraron en asuntos vinculados a la concepción de la Historia de África, como en sus obras *Antiguo Egipto, la nación negra* (1989), *El planeta negro: aproximación histórica a las culturas africanas* (1991) y *Kuma. Historia del África Negra* (1998). Además, bajo su dirección se

24. Pablo Estévez Hernández, “El Instituto de Estudios Africanos (IDEA): su campo discursivo y su papel hegemónico”, Juan Aranzadi y Gonzalo Álvarez Chillida (Eds.), *Guinea Ecuatorial (des)conocida: (lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca de su pasado y su presente)*, (Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2020): 699-720.

25. José Urbano Martínez Carreras, José Urbano, *África Subsahariana*, Madrid, Síntesis, 1992.

26. Jordi Tomàs y Albert Farré, “Los Estudios africanos en España...”, *op. cit.*

presentaron tesis que permitieron ir ampliando las temáticas abordadas. Destacamos aquí las tesis de Alfred Bosch “Movimientos de oposición a Sudáfrica” (1994) y de Albert Roca “Relaciones de poder en el Madagascar pre colonial. El caso Sakalava” (1995). Igualmente, la incorporación de Luis Mallart a la Universitat Rovira i Virgili en 1990, abrió nuevos campos de investigación y docencia, siendo el impulsor del primer intento para crear un curso de posgrado relativo a los Estudios Africanos²⁷. Lluís Mallart, antropólogo, hacía lo mismo en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, después de haber sido investigador del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) en la Universidad Paris-Nanterre. Precisamente, a él le corresponde el honor de haber sido el impulsor del primer intento de crear un curso de posgrado.

Precisamente fue Iniesta en 1988 uno de los impulsores del Centre d’Estudis Africans, una asociación dedicada “a la investigación, la formación, la divulgación y la sensibilización sobre las sociedades africanas, las migraciones y la interculturalidad” que fomentó desde sus inicios unas perspectivas novedosas sobre el continente²⁸. Igualmente, en 1997 Iniesta, junto con Alfred Bosch y Albert Roca, fundaban el Grup d’Estudis de Societats Africanes (GESA)²⁹.

Ya en 1995 se fundó el Grupo de Estudios Africanos en la Universidad Autónoma de Madrid, de la mano de Francisco Javier Peñas Esteban. Este grupo, siguiendo esa renovación del africanismo en España se proponía impulsar “la investigación interdisciplinar especializado en el ámbito de los estudios africanos, y en particular sobre el África negra [...] surgió de la voluntad de desarrollar el conocimiento crítico sobre las realidades del continente africano”³⁰. Aunque este grupo ha estado marcado por los estudios en Relaciones Internacionales, lo cierto es que su carácter interdisciplinar ha favorecido la publicación de varias investigaciones históricas por parte de miembros como María Victoria Ordoñez del Pino que se ha centrado en las imágenes y discursos sobre África en Europa. También debemos hacer mención a la fundación del Centro de Estudios Afro-Hispánicos de la UNED, que agrupa a más de cuarenta investigadores que se han especializado en el estudio de las poblaciones afro-hispánicas, es decir, la población africana que fue colonizada por España y Portugal, las de las antiguas colonias de América y de la población africana residente en estos dos países³¹.

Otros autores que debemos destacar y que desarrollaron su carrera en otras universidades fueron José Luis Cortés López, de la Universidad de Salamanca, que publicó *Introducción a la historia de África negra* en 1984 o Justo Bolekia Boleká, profesor de Filología en la misma universidad, pero que ha desarrollado un importante trabajo relativo a la *Historia de Guinea Ecuatorial*³². No podemos pasar por alto la labor del investigador Germán Santana Pérez quien, desde la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, dio una nueva perspectiva a la Historia Moderna, especialmente con el impulso de la historia

27. Ídem.

28. Centre d’Estudis Africans. URL: <https://centrestudisaficans.org/>

29. Jordi Tomàs y Albert Farré, “Los Estudios africanos en España...”, *op. cit.*

30. Grupo de Estudios Africanos. URL: <http://grupodeestudiosafricanos.org/quienes-somos>

31. Centro de Estudios Afro-Hispánicos. URL: <https://estudiosafrohispanicos.wordpress.com/>.

32. Justo Bolekia Boleká, *Aproximación a la historia de Guinea ecuatorial* (Salamanca: Amarú, 2003).

comparativa y los estudios insulares³³. Igualmente, en estos años se ampliaron las áreas de investigación con nuevos campos como los estudios de género, donde destacan Yolanda Aixelá y Soledad Vieitez y los estudios diaspóricos encabezados por Mercedes Jabardo.

Además, en las décadas 1980-1990 surgieron otras iniciativas que permitieron aumentar los estudios de Historia de África. Entre ellos destacamos las revistas científicas fundadas en estos años como *Studia Africana* (1990), *Nova África* (1995) y *África Internacional* (1985) que tuvieron un carácter multidisciplinar, pero en el que se publicaron importantes aportaciones históricas. Todos estos proyectos se encuentran actualmente en suspensión, hecho que ha frenado la publicación de artículos científicos de historia de África en nuestro país. Sí existe una excepción, que es la *Revista de Estudios Africanos*, que fue fundada por la Asociación Española de Africanistas, una organización nacida en 1984 por varios estudiosos como Íñigo de Aranzadi, Luis Beltrán, Julio Cola Alberich y Carlos González Echegaray, entre otros³⁴.

Finalmente, la década de 1990 fue testigo del impulso de una de las iniciativas más importantes para el encuentro y la divulgación científica. En 1991 se celebraba en Madrid el I Congreso Ibérico de Estudios Africanos (CIEA) organizado por dos historiadores africanistas de enorme relevancia como la portuguesa Isabel Castro Henriques (Universidade de Lisboa) y Ferrán Iniesta. Este primer congreso resultó en el encuentro de dos puntos de vista sobre el africanismo: los antiguos estudios salidos de los sistemas dictatoriales de Portugal y España y una nueva generación de investigadores “pioneros” que comenzaban a tener una perspectiva diferente y militante con los modelos colonialistas³⁵. Actualmente se han celebrado un total de once ediciones, con alternancia entre España y Portugal, y los congresos posteriores han ido consolidando un foro científico fundamental donde la Historia de África ha desempeñado un papel clave. Un claro ejemplo es el 11º Congreso Ibérico de Estudios Africanos, el último celebrado en 2022 y que llevaba por título “Trânsitos africanos no mundo global: história e memórias, heranças e inovações”³⁶.

De este modo, las décadas de 1980-1990 fueron fundamentales para la Historia de África en nuestro país por dos motivos: se genera una nueva visión sobre la historia del continente que pretende alejarse de postulados eurocentristas e imperialistas heredados de la época franquista y comienzan a surgir numerosas iniciativas que aumentan la producción y divulgación científica. La generación de “los pioneros”, y su trabajo constante en investigación y docencia, han permitido el aumento de la red existente a finales del siglo XX. Como veremos, todos sus esfuerzos han dado frutos en el período 2000-2020.

Nuevas investigaciones e iniciativas en el siglo XXI (2000-2020)

Durante las últimas décadas ha existido un progresivo avance y profundización en la Historia de África en nuestro país que se ha reflejado en el número de historiadores que tienen el continente y sus diásporas como principales campos de estudio.

33. Germán Santana Pérez, “Encuentros y transformaciones en la construcción histórica de las Antillas y las Islas Canarias Siglos XV-XVII”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 53 (2007), 57-98.

34. Asociación Española de Africanistas. URL: <https://africanistas.wixsite.com/asociacion/historia>

35. Jordi Tomàs y Albert Farré, “Los Estudios africanos en España...”, *op. cit.*, pp. 55-56.

36. 11 Congreso Ibérico de Estudios Africanos, Lisboa, 2022. URL: <https://ciea11.pt/index.php/es/>

Lo primero que debemos preguntarnos son las causas que han permitido este crecimiento: en primer lugar, el interés por África en la sociedad española ha aumentado, especialmente en los medios de comunicación de nuestro país. Aunque la mayor parte de las noticias han sido relativamente catastrofistas, centrándose en los conflictos, el subdesarrollo o las enfermedades, lo cierto es que también existe un enorme trabajo de profesionales que han traído a las pantallas y periódicos de nuestro país otras realidades. Si bien, no queda muy claro si esta tendencia es producto del trabajo desde la academia y la transferencia de conocimientos o si, por el contrario, el aumento del interés político-social en África ha permitido un florecimiento de los Estudios Africanos y de la Historia de África.

En cualquier caso, una segunda causa es fundamental para entender el cambio: el aumento de las asignaturas de las licenciaturas y grados en las que se estudia África de forma parcial o completa y, sobre todo, el crecimiento de los Masters específicos sobre el continente. La formación específica sobre Estudios Africanos ha permitido a toda una generación de historiadores a acceder a un conocimiento y un método particular. Entre los masters que potenciaron la aparición de historiadores especializados en África se encuentra el Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid, creado en 2006 y que cuenta con una trayectoria de 15 años³⁷. También se creó entre varias universidades de Barcelona el Máster en Ciencias Sociales del Desarrollo: Culturas y desarrollo en África, pero con una trayectoria breve, al celebrar tan sólo dos ediciones del mismo. Junto a ellos surgieron otros títulos en las Islas Canarias: el Máster en Relaciones hispano-africanas de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria y el Máster en Estudios Africanos de la Universidad de la Laguna. Igualmente, existen varios posgrados como Societats africanes i desenvolupament organizado por el CEA³⁸; el Experto en lenguas culturas y relaciones comerciales con África (Universidad de Córdoba)³⁹ o el título Cultura y Pensamiento de los pueblos negros, organizado por la Universidad Complutense de Madrid en colaboración con la Fundación Sur, y que se ha reconvertido recientemente en máster⁴⁰.

Esto podría explicar el incremento de historiadores especializados en diferentes ámbitos de las realidades africanas. Esta nueva generación de historiadores, que se encuentra disgregado por buena parte de la geografía española, sigue siendo un número reducido, pero la calidad e innovación de sus investigaciones le pone a la vanguardia de la disciplina histórica en nuestro país. Uno de esos focos los encontramos en Barcelona, donde jóvenes investigadores como Celeste Muñoz Martínez, especializada en el período franquista en Guinea Ecuatorial⁴¹, siguiendo el trabajo del investigador Gustau Nerín en la Universitat de Barcelona o Eric García Moral, que defendió su Tesis sobre jefaturas coloniales en la

37. Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos. URL: <https://www.uam.es/Derecho/Pre-sentaci%C3%B3n/1242659933922.htm?language=es&nodepath=Introducci?n>

38. Centre d'Estudis Africans. URL: <https://centrestudisaficans.org/afrika/formacio/>.

39. Experto en lenguas culturas y relaciones comerciales con África. URL: <https://www.mastradafricanos.com/es/index.php>

40. Máster en Cultura y Pensamiento de los Pueblos negros. URL: <https://culturaypensamientodelospueblosnegros.com/>

41. Celeste Muñoz Martínez, "La ley contra la costumbre. Segregación, asimilación jurídica y castigo en la Guinea española bajo el franquismo (1936-1959)" (Tesis Doctoral: Universitat de Barcelona, 2020).

Baja Casamance de Senegal en la Universitat Pompeu Fabra⁴². Junto a este polo, Madrid sigue siendo uno de los referentes de este ámbito con investigadores más consolidados como Elsa Aimé González, que centra su trabajo en el Cuerno de África y específicamente en Etiopía⁴³; Mario Lozano Alonso, también especializado en este país del África Oriental y que ha publicado recientemente *Historia de Etiopía*⁴⁴, e investigadores más jóvenes como Gonzalo Vitón García, que defendió su tesis sobre la agenda de género en Mozambique⁴⁵. Otros jóvenes historiadores que debemos destacar son Dagauh Komenan, de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, que realiza un trabajo fundamental para comprender la influencia de las políticas francesas hacia África⁴⁶ y José Manuel Maroto Blanco, de la Universidad de Granada, especializado en varios ámbitos como la educación sobre África en España, literaturas africanas, migraciones y que defendió su tesis en 2021⁴⁷.

Otro de los focos sobre Historia de África al que se debe hacer referencia está en el Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit) de la Universidad de Santiago de Compostela donde un grupo de jóvenes investigadores está efectuando un trabajo arqueológico elemental en varias regiones del Cuerno de África de la mano de Jorge de Torres, con el Proyecto State Horn y algunos alumnos de doctorado como Carolina Cornax Gómez y Pablo Gutiérrez de León Juberías. En ese mismo centro, destaca la arqueóloga Sirio Canós Donnay, especializada en estados precoloniales del África Occidental⁴⁸.

Por último, en la Universidad de Valladolid se fundó en 2020 el Observatorio de Estudios Africanos por iniciativa de los autores de este artículo y el investigador César García Andrés, centrado en las relaciones Unión Europea – África⁴⁹. Este grupo de trabajo interdisciplinar, de nueva creación, colabora activamente con investigadores de varias disciplinas. Entre algunas de sus iniciativas, se encuentra también la organización del Congreso Internacional de Jóvenes Investigadoras/es sobre África (CIJIA), un foro de encuentro novedoso y que ha celebrado ya dos ediciones, con más de 80 participantes, en los años 2019 y 2021, y en el que hubo una elevada participación de historiadores⁵⁰.

42. García Moral, Eric, “Dinámicas del poder local en un contexto colonial. El caso de los jefes de la baja casamance durante la colonización francesa (1851-1948)” (Tesis Doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2021).

43. Elsa Aimé González, “La transformación de la sociedad internacional Cambio y continuidad en la razón civilizatoria occidental en su encuentro con Etiopía” (Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2017).

44. Mario Lozano Alonso, *Historia de Etiopía* (Madrid, Los Libros de la Catarata, 2022).

45. Gonzalo Vitón García, “*La Paz Invisible. La (re)construcción de la agenda de género en los procesos de paz: La agencia de las organizaciones de mujeres en Mozambique (2013-2019)*” (Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2022).

46. Dagauh Komenan, *La Françafrique vista desde el sur* (Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2016). URL: https://issuu.com/biblioteca-ulpgc/docs/la_fran__afrique_vista_desde_el_sur

47. José Manuel Maroto Blanco, “Representaciones sociales, prácticas represivas y discursos de resistencia de la población negroafricana en la España colonial y poscolonial (1953-2019)” (Tesis Doctoral, Universidad de Granada, 2021). URL: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/67837?locale-attribute=en>

48. Instituto de Ciencias del Patrimonio. URL: <http://www.incipit.csic.es/>

49. Observatorio de Estudios Africanos. URL: <https://uvafrica.uva.es/>

50. Congreso de Jóvenes Investigadoras/es sobre África. URL: <https://eventos.uva.es/57333/detail/ii-congreso-internacional-de-jovenes-investigadorases-sobre-africa-cijia.html>

Finalmente, en los últimos años existen proyectos para revitalizar las antiguas revistas científicas especializadas en África que acabaron desapareciendo a principios del siglo XXI. Por un lado, la Asociación Española de Africanistas, en colaboración con la UAM, ha recuperado recientemente la Revista de Estudios Africanos, siendo en la actualidad la única publicación de estas características en nuestro país. Esta revista ha sido renovada recientemente, con una segunda época iniciada en 2019, marcada por la digitalización y la modernización de la publicación⁵¹. Por otro lado, y aunque aún se encuentra en plena fase de gestación, algunos investigadores, entre los que destacamos a Sebastián Ruiz-Cabrera, están trabajando para relanzar la revista *Studia Africana* nacida gracias al esfuerzo de la generación de “los pioneros”.

Balance y perspectivas de futuro

Como se ha podido observar a lo largo de este texto, la Historia de África en España como disciplina se ha transformado en las últimas décadas, especialmente a partir de los años ochenta. Las nuevas tendencias historiográficas y los propios cambios de nuestro país ayudaron a transformar la perspectiva que desde la academia española se ha tenido sobre el continente. La fundación del IDEA desde luego marcó toda una época, ofreciendo una visión colonialista, racista y paternalista de África, especialmente de las colonias españolas, que ha sido necesario deconstruir. En este sentido, se ha querido subrayar el papel que las teorías poscoloniales han tenido en ese proceso de superación de la historia eurocéntrica, una perspectiva que ha dominado la historiografía hasta bien avanzado el siglo XX y caracterizada por una comprensión del pasado de otras sociedades no europeas apoyada en marcos de análisis contruidos en el Viejo Continente, que han proyectado una visión del mundo desde un trono de superioridad epistemológica. Cuando los estudios que empezaron a romper con ese paradigma se abrieron camino, a finales del siglo XX, el pasado del continente africano cobró un nuevo significado para la disciplina. En este contexto, las voces de los propios autores africanos permitieron transformar el debate sobre la historicidad africana.

El enorme trabajo de “los pioneros” en las décadas 1980-1990 ha facilitado el nacimiento de una nueva hornada de investigadores centrados en la Historia de África que, con sus límites, ofrece una perspectiva renovada sobre los estudios africanos en nuestro país.

A pesar de que la Historia de África sigue siendo un campo de estudio aún minoritario dentro de la academia española, lo cierto es que el número de historiadores africanistas ha aumentado en los últimos años y, lo más importante, se ha diversificado, con presencia en varios centros de España como Valladolid, Santiago de Compostela, Las Palmas de Gran Canaria, Granada, Barcelona y Madrid. Esa diversidad se ha reflejado claramente en el método historiográfico cuando analizamos las realidades africanas, con un amplio uso de las fuentes orales, fundamentales para aproximarnos a la Historia de África, la arqueología, fuentes documentales y, cada vez más extendido, la utilización de las fuentes digitales como recurso clave que permite acceder a gran cantidad de información.

Igualmente, la nueva Historia de África es también interdisciplinar, por cuanto en cada investigación se aúnan disciplinas complementarias a la Historia como pueden ser las

51. Revista de Estudios Africanos. URL: <https://revistas.uam.es/reauam/issue/archive>

Relaciones Internacionales (especialmente extendida), la Antropología Social, el Derecho, los Estudios Migratorios o el Género, entre otros. Esto ha provocado una diversificación y amplitud temática realmente interesante, que refleja que, desde la Historia, pueden estudiarse fenómenos tan diversos como lo son las interpretaciones que sobre ellos se hagan. Además, y esto es fundamental, se observa una especialización y regionalización de las investigaciones del continente con tres focos principales: el África Occidental, donde una gran parte de investigadores como Eric García Moral, Dagauh Komenan, Siro Canós o Jara Cuadrado desarrollan sus estudios; el África Oriental, en la que se han centrado Elsa Aimé González, Mario Lozano Alonso, Jorge de Torres y Pablo Arconada Ledesma, entre otros, y más específicamente las aportaciones sobre Guinea Ecuatorial que realizan Celeste Muñoz Martínez y José Manuel Maroto Blanco.

En definitiva, el creciente interés que la Historia de África recibe en la academia española ha ido de la mano de una amplitud en la representación geográfica y de una renovación no sólo metodológica, sino también temática, de los sujetos y fenómenos históricos, así como de las fuentes empleadas. Sin embargo, existen desafíos importantes que demuestran que el espacio y significado que esta rama tiene dentro de la disciplina histórica en nuestro país es aún minoritario. En primer lugar, se detecta una falta de conexión de los Estudios Africanos con otros estudios de área que se desarrollan en Europa, limitando así el potencial que ofrece la perspectiva de la historia global y los análisis comparativos, que habitualmente deja de lado la historia y los procesos históricos del continente africano. Esta carencia no es solo parte de la dinámica de la historiografía española, pero es cierto que es menos habitual en otras academias europeas. En segundo lugar, sería esencial que se avanzase hacia un escenario de mayor integración de las redes de investigación sobre Estudios Africanos, como ocurre con otras temáticas ampliamente desarrolladas en nuestro país, como pueden ser los estudios sobre Transición, Franquismo, o los Estudios Europeos, por citar solo algunos ejemplos. Por último, existe la necesidad de un mayor apoyo institucional para reforzar programas que formen y divulguen desde la Universidad sobre la Historia de África. La inexistencia de áreas dedicadas a los estudios sobre el continente en los departamentos universitarios o en centros de investigación y docencia o el hecho de que no cuenten con códigos UNESCO, es un reflejo de la situación de marginación en la que se encuentran, lo cual se ve acrecentado por la escasa (o inexistente) financiación que reciben y que tiene en la situación de precariedad económica que vive la Universidad española una de sus principales causas. Esto se traduce en que, a pesar del aumento significativo de investigadores, actividades y publicaciones sobre esta temática en los últimos años, su representación, especialmente en los programas oficiales de docencia, es muy escaso y contiene aún tintes de aquella naturaleza y perspectiva eurocéntrica que ha dominado el campo de la Historia durante tanto tiempo.

Bibliografía

- 11 Congreso Ibérico de Estudios Africanos, Lisboa, 2022. URL: <https://ciea11.pt/index.php/es/>
- Aimé González, Elsa, “La transformación de la sociedad internacional Cambio y continuidad en la razón civilizatoria occidental en su encuentro con Etiopía”. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2017.
- Arconada Ledesma, Pablo, “Análisis del discurso colonial del ABC sobre Guinea Ecuatorial bajo el régimen de la II República (1931-1936)”, García Andrés, César y Arconada Ledesma, Pablo (eds.), *Del centro a los márgenes: Nuevas perspectivas sobre la Historia olvidada* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2022), 295-309.
- Arreaza, Catalina y Tickner, Arlene B. “Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para (in)expertos”. *Colombia Internacional*, 54 (2002): 14-38.
- Asociación Española de Africanistas. URL: <https://africanistas.wixsite.com/asociacion/historia>
- Barreñada, I., *Breve Historia del Sáhara Occidental*. Primera edición. Madrid: Los libros de la Catarata, 2022.
- Bentley, Jerry H. *The Oxford Handbook of World History*. Primera edición. Nueva York: Oxford University Press, 2011.
- Bermúdez Mombiola, Alfonso, “Colonialismo español a principios del siglo xx. El impacto de las guerras de marruecos en Zaragoza (1906-1927)”. Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, 2021.
- Bolekia Boleká, Justo, *Aproximación a la historia de Guinea ecuatorial*. Primera edición. Salamanca: Amarú, 2003.
- Centre d'Estudis Africans. URL: <https://centrestudisaficans.org/>
- Centro de Estudios Afro-Hispánicos. URL: <https://estudiosafrohispanicos.wordpress.com/>
- Chakrabarty, Dipesh. “La poscolonialidad y el artificio de la historia: ¿quién habla en nombre de los pasados “indios?”” En *Pasados poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, editado por Saurabh Dube, 623-658. Ciudad de México: El Colegio de México, 1999.
- Congreso de Jóvenes Investigadoras/es sobre África. URL: <https://eventos.uva.es/57333/detail/ii-congreso-internacional-de-jovenes-investigadoras-es-sobre-africa-cijja.html>
- Cortés López, José Luis, *Introducción a la historia de África negra*. Primera edición. Madrid: Espasa-Calpe, 1984.
- Darias de las Heras, Victoriano. “El africanismo español y la labor comunicadora del Instituto de Estudios Africanos”, *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 46, (2002).
- Diop, Cheikh Anta, *Naciones negras y cultura* (Barcelona, Bellaterra, 2012).
- Estévez Hernández, Pablo, “El Instituto de Estudios Africanos (IDEA): su campo discursivo y su papel hegemónico”. En .), *Guinea Ecuatorial (des)conocida: (lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca de su pasado y su presente)*, edición por Juan Aranzadi y Gonzalo Álvarez Chillida, 699-720. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2020.
- Experto en lenguas culturas y relaciones comerciales con África. URL: <https://www.mastraduafricans.com/es/index.php>
- Fuglestad, Finn. “The Trevor-Roper Trap or the Imperialism of History. An Essay”. *History in Africa*, 19 (1992): 309-326.
- Fullat, Octavi. *El siglo postmoderno (1900-2001)*. Primera edición. Barcelona: Crítica, 2002.
- García Moral, Eric, “Dinámicas del poder local en un contexto colonial. El caso de los jefes de la baja casamance durante la colonización francesa (1851-1948)”. Tesis Doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2021.

- Gozalbes Cravioto, E., "El Africanismo del primer Franquismo. La Revista África (1942-1956)", *MEAH, Sección árabe-islam*, nº 64 (2015): 149-168.
- Instituto de Ciencias del Patrimonio. URL: <http://www.incipit.csic.es/>
- Íñiguez de Heredia, Marta. "Decolonizar los Estudios Africanos: ¿el fin de la biblioteca colonial?". En *Brújulas sobre África. Miradas para despender la región subsahariana*, editado por Sandro Mezzadra, 29-38. Madrid: Catarata, 2021.
- Komenan, Dagauh. *La Françafrique vista desde el sur*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2016. URL: https://issuu.com/biblioteca-ulpgc/docs/la_fran__afrique_vista_desde_el_sur
- Lozano Alonso, Mario. *Historia de Etiopía*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2022.
- Maroto Blanco, José Manuel, "Representaciones sociales, prácticas represivas y discursos de resistencia de la población negroafricana en la España colonial y poscolonial (1953-2019)". Tesis Doctoral, Universidad de Granada, 2021. URL: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/67837?locale-attribute=en>
- Martínez Carreras, José Urbano. "La «Historia de África» en la Universidad española", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 18 (1996): 193-198. URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO9696110193A/7054>
- Martínez Carreras, José Urbano. *África Subsahariana*. Madrid: Síntesis, 1992.
- Máster en Cultura y Pensamiento de los Pueblos negros. URL: <https://culturaypensamientodelospueblosnegros.com/>
- Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos. URL: <https://www.uam.es/Derecho/Presentaci%C3%B3n/1242659933922.htm?language=es&nodepath=Introducci?n>
- Mezzadra, Sandro. *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Primera edición. Madrid, Traficantes de Sueños, 2008.
- Muñoz Martínez, Celeste. "La ley contra la costumbre. Segregación, asimilación jurídica y castigo en la Guinea española bajo el franquismo (1936-1959)". Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, 2020.
- Ndongo-Bidyogo, Donato. *Historia y Tragedia de Guinea Ecuatorial*. Madrid: Cambio 16, 1977.
- Observatorio de Estudios Africanos. URL: <https://uvafrica.uva.es/>
- Parra Monserrat, D., "La narrativa del africanismo franquista: Génesis y prácticas socio-educativas". Tesis Doctoral, Universitat de València, 2012. URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/71006472.pdf>
- Ranger, T., "The Invention of Tradition in Colonial Africa". En *The Invention of Tradition*, edición por Eric Hobsbawm y Terence Ranger, 211-262. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Revista de Estudios Africanos. URL: <https://revistas.uam.es/reauam/issue/archive>
- S.a., "Decreto de 28 de junio de 1945 por el que se crea el Instituto de Estudios Africanos", *Boletín Oficial del Estado*, nº 178, 17 de julio de 1945, pp. 342-343. URL: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/198/A00342-00343.pdf>
- Santana Pérez, Germán y Ordóñez del Pino, Mariví. "Los estudios hispanos sobre el África subsahariana: una perspectiva histórica". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, 20 (2007): 13-41.
- Santana Pérez, Germán, "Encuentros y transformaciones en la construcción histórica de las Antillas y las Islas Canarias Siglos XV-XVII", *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 53 (2007): 57-98.
- Spivak, Gayatri. "Estudios de la Subalternidad. Deconstruyendo la Historiografía". En *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales*, coordinado por Sandro Mezzadra, 33-68. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008.

- Tomàs, Jordi y Farré, Albert. "Los Estudios africanos en España. Balance y perspectivas". *Documentos CIDOB Desarrollo y Cooperación*, 4 (2009): 9-80.
- Trevor-Roper, Hugh. *The Rise of Christian Europe*. Primera edición. Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1965.
- Vitón García, Gonzalo, "La Paz Invisible. La (re)construcción de la agenda de género en los procesos de paz: La agencia de las organizaciones de mujeres en Mozambique (2013-2019)". Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2022.